

TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA
NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



Área III. EL MUNDO DE LAS IDEAS

PONENCIA V CORRIENTES EUROPEAS EN LA EDUCACION NAVARRA

**CARLOS ALBILLO TORRES. APUNTES PARA LA
HISTORIA DE UN PUNTO DE ENCUENTRO: EL
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA EN
PAMPLONA**

ENRIQUE BANÚS

Evidentemente, hasta dentro de unos años no se podrá evaluar en detalle lo que está suponiendo «Europa» para Navarra¹, pero se pueden apuntar ya algunos campos cuyo análisis será relevante: no sólo (por citar asuntos muy visibles) la incidencia de los fondos comunitarios, la reestructuración del agro navarro a que puede llevar la Política Agrícola Común o la transformación de las comarcas fronterizas al ir perdiendo relevancia las fronteras, sino también -por ejemplo- las tomas de postura comunitarias en grandes proyectos medioambientales, la participación navarra en programas europeos de investigación, los intercambios universitarios en que ambas Universidades en Navarra son muy activas o también los contactos con el buró de lenguas minoritarias de la Comunidad en relación con el euskera.

No es el momento de intentar adelantarse a ese balance, sensato sólo con una mayor perspectiva, pero sí de destacar -también sin excesiva distancia histórica, pues se trata de un ámbito de reciente apertura- que «Navarra y Europa», el tema del Congreso, incluye, junto a las relaciones intelectuales, artísticas, personales, dinásticas, también la «petite histoire» de «puntos de encuentro», de aquellas instituciones o asociaciones cuyo fin es precisamente fomentar o facilitar las relaciones entre Navarra y el resto de Europa. Entre todas ellas, el Centro de Documentación Europea de la Universidad de Navarra goza de una prerrogativa: a pesar de su juventud, es el más antiguo de los actualmente existentes².

Sucede algo curioso con las entidades de tipo europeo en Navarra: en el ámbito institucional o cercano a la empresa ha habido una proliferación en los últimos años, mientras que las asociaciones ciudadanas de tipo europeísta no han conseguido gran implementación en Navarra. Es decir: si distinguimos, de un lado, los Centros creados por las diferentes instituciones con ánimo de dar información sobre temas europeos o de facilitar el acceso a proyectos comunitarios y, de otro, los movimientos originados desde los ciudadanos con ánimo de facilitar el acercamiento a Europa, nos encontramos con que -junto al Centro de Documentación- la Asociación de la

¹ Con «Europa» entre comillas nos estamos refiriendo a la Europa comunitaria o, con terminología más propia hoy, a la Unión Europea.

² Hubo curiosos intentos anteriores, como aquel «Centro de Estudios Europeos» fundado en la Universidad en los años sesenta.

Industria Navarra dispone de una Euroventanilla; la Biblioteca General alberga una Eurobiblioteca; la Cámara de Comercio dispuso durante algún tiempo de un servicio dedicado específicamente a la información sobre temas comunitarios cuanta ahora con B.C. NET, existe un Centro de Innovación Empresarial³ y el Gobierno de Navarra, tras varios años de un servicio dedicado a temas comunitarios dentro del Departamento de Economía y Hacienda⁴, centralizó (con el reciente cambio de gobierno) estos temas en el Servicio de Acción Exterior del Departamento de Presidencia, desglosado luego en las Areas de Información en Asuntos de la Unión Europea y Area de Desarrollo Regional de la Unión Europea⁵. No es el momento de entrar en detalles sobre esta proliferación, pero bien pudiera ser que la disgregación indicara una cierta falta de coordinación, aunque también es síntoma de que las instituciones se han dado cuenta de que «Europa», a finales del siglo XX, es sencillamente una realidad económica, política y social.

Si éste es un elemento en las relaciones contemporáneas de Navarra con la Europa comunitaria, también se ha de decir que los movimientos ciudadanos de tipo europeísta están teniendo escasa presencia en Navarra. El más característico de ellos, el Movimiento Europeo, no se fundó en Navarra hasta 1989 y -aún teniendo una viveza creciente- no ha conseguido el grado de implementación y reconocimiento que tiene en otros lugares⁶, mientras que otras asociaciones europeístas ni siquiera se

³ CEEI Navarra en Noain.

⁴ También en otros Departamentos había Servicios dedicados a temas comunitarios: Sección de Aplicación y Seguimiento de la Política Agraria Común, Servicio de Promoción de Zonas de Montaña y Areas Desfavorecidas, Comisión Interdepartamental para la Coordinación de las Acciones de Desarrollo Rural, etc.

⁵ La creación de dichos Servicios se establece por Decreto Foral 375/1993, de 13 de diciembre, publicado en el Boletín Oficial de Navarra de 29 de diciembre de 1993.

⁶ Lo componen 22 entidades y 74 personas. Cf. Informe de Actividades mayo 1993-junio 1994 presentado por la Junta Directiva a la Asamblea el 22 de junio de 1994. Pamplona 1994 pro manuscrito.

han constituido en Navarra⁷. ¿Qué significa este hecho? Habría quizá que dedicarle un análisis sociológico más cuidado, del que yo evidentemente no soy capaz, pero sí me atrevería a reseñarlo. Como síntoma de algo que yo llamaría la «impermeabilidad» de la sociedad navarra al tema europeo⁸.

Esbozado así el marco navarro para el Centro de Documentación Europea queda por aclarar qué son, en general, los Centros de Documentación Europea.

LOS CENTROS DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA

Dentro de la confusa e insatisfactoria política de información de la Comisión Europea (y de la Unión Europea en general)⁹ sí ha habido una intuición clara de que el mundo universitario es especialmente interesante y debe ser objeto de una atención particular. Desde hace algunos años se va viendo con claridad cada vez mayor que la integración europea sólo avanzará si el ciudadano alcanza una mayor conciencia

⁷ Algunas de dichas asociaciones son anteriores al Movimiento Europeo, contribuyen a la fundación de éste en 1948 en el Congreso de La Haya (Liga Europea de Cooperación Económica, y fundamentalmente asociaciones de tipo federalista) y aún se mantienen; se les han añadido algunas más (Asociación de Enseñantes Europeos, Asociación de Periodistas Europeos, Mujeres por Europea, etc.). Según los datos de que disponemos, ninguna de ellas ha tenido implementación en Navarra. Tampoco la bibliografía sobre movimientos europeístas, por ejemplo en tiempos del franquismo, cita actividades en Navarra. Cf. ARENAL, C. DEL SOTILLO, J.A.: Bibliografía sobre España y Europa. En: Sistema, nº 86-87. Para una visión de conjunto: SAMANIEGO, Mercedes: La place des citoyens espagnols au moment de l'adhésion de l'Espagne a la C.E.E.: Histoire et actualité. Comunicación a Troisièmes journées d'études Jean Monnet. Namur 1994 (pro manuscrito) y la bibliografía que allí se cita. Sobre la historia del Movimiento Europeo cf. por ejemplo VOYENNE: Histoire de l'idée européenne. Paris 1964 y VON PUTTKAMMER, Ellinor: Europäische Einigung. En: STRUPP-SCHLOCHAUER: Wörterbuch des Völkerrechts, 2ª ed. 1960, además de la obra clásica de BRUGMANS, Henri: La idea de Europa, 1920-1970, Madrid 1972.

⁸ Es ésta una constatación compartida por quienes organizan actividades de información o de formación en temas europeos.

⁹ Cf. el documento que se conoce por Informe De Clercq, es decir: Reflexión sobre la política de información y comunicación de la Comunidad Europea, de marzo 1993, citado pro manuscrito. Se dice, por ejemplo: «La construcción de Europa no se está comunicando de forma adecuada y persuasiva a los ciudadanos de Europa. (...) Los políticos y funcionarios responsables de la construcción de Europa (...) limitan sus esfuerzos de comunicación a una información fría, seca y racional» (pg. 3).

europ¹⁰. Parece importante potenciar esa actitud, por vía de la información, en la Universidad. A esta inquietud responden los Centros de Documentación Europea, cuyo interlocutor es la Dirección General X (Sector Audiovisual, Información, Comunicación y Cultura) de la Comisión Europea¹¹. Reciben toda la documentación oficial de todas las instituciones y organismos comunitarios y tienen acceso a un buen número de bases de datos de la Comunidad¹². Son la cúspide en la pirámide de la información oficial sobre la Comunidad; con menor cantidad de información existen -entre otros- los Centros de Referencia Europeos y las Bibliotecas Europeas, «alimentados» también desde la Dirección General X, mientras que las «Euroventanillas», los «BC Net», «los Centros de Cooperación Empresarial» y los «Centros Empresariales y de Innovación de la C.E.», por su perspectiva eminentemente empresarial, dependen de la Dirección General responsable de estas materias¹³. Existen además los «InfoPoints», pensados para las consultas directas de los ciudadanos, los «Carrefours», para el mundo rural etc.¹⁴.

¹⁰ Dice la «Declaración de Birmingham. Una Comunidad cercana a sus ciudadanos», de la reunión de jefes de Estado o de Gobierno de 16 de octubre de 1992: «En tanto que comunidad de democracias sólo podemos avanzar con el apoyo de nuestros ciudadanos» (en Comisión de las Comunidades Europeas (ed.): Boletín de las Comunidades Europeas, núm. 10/1992, pg. 9).

¹¹ Cfr. Comisión Europea (ed.): Organigrama de la Comisión Europea (16 de diciembre de 1993). Luxemburgo 1994, pg. 87. Dentro de la Dirección General es la Dirección C la encargada de «Cultura, comunicación y Europa de los ciudadanos»). En ella se sitúa la División «Relaciones con los centros de enseñanza superior y las instituciones de investigación y estudios». El añadido de Sector Audiovisual, relativamente reciente, indica precisamente el núcleo en que se han centrado las actividades de esta Dirección General en los últimos años, especialmente bajo el Comisario luxemburgués Jean Dondelinger y la Directora General Colette Flesch. El sucesor del Dondelinger, el portugués Joao de Deus Pinheiro, ha centrado su interés más en la política de información al ciudadano. Es de esperar que esta tendencia se refuerce bajo el mandato de Marcelino Oreja, que está previsto que sea el miembro de la Comisión directamente responsable de este ámbito a partir del 1 de enero de 1995.

¹² Se trata de las bases CELEX, SCAD, INFO '92, EPOQUE y 27 Bases distribuidas por ECHO.

¹³ Se trata de la Dirección General XXIII: Política de Empresa, Comercio, Turismo y Economía Social (Cfr. Organigrama, cit., pg. 135).

¹⁴ Para una lista completa de los diferentes tipos de Centros cfr. Monique STEIN-Alexander Von WITZLEBEN: EuropelInfo - Verzeichnis wichtiger Informationsquellen der Europäischen Union. Luxemburg 1994. Para España, se recogen en: Comisión de las Comunidades Europeas: Comunidad Europea, ¡Dígame! Madrid, 5ª ed., 1993. En pg. 13 de esta publicación se da una breve descripción de cada tipo de Centro, cuya terminología -por cierto- no coincide con «EuropelInfo», que conoce otros tipos de Centros. Una muestra más de la falta de claridad en este tema.

Quizá parezca que sólo esa documentación oficial no constituya base suficiente para un centro documental: hace 2 ó 3 años se calculó en el Centro que cada mes se recibían unos 290 documentos, es decir, unos 3500 al año. Y esta cifra parece que va en aumento. No es sorprendente puesto que el Tratado de la Unión Europea, junto al principio de subsidiariedad consagra también de forma implícita el principio de transparencia¹⁵, que se ha ido consolidando y precisando explícitamente en las cumbres de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad celebradas entre la firma y la ratificación del Tratado de Maastricht¹⁶. Y, aunque sea una disgresión, permítaseme un comentario sobre la relevancia del debate público que se produce curiosamente no antes de la firma del Tratado sino entre la firma y la ratificación, supuestamente poco problemática. Estoy convencido de que, cuando -con más perspectiva- se escriba la historia de esos años de la integración europea, habrá que hablar de los «años anteriores» y los «años posteriores» a ese debate. Pienso que por primera vez desde los años fundacionales y, en cada país, desde los momentos previos a la adhesión, la población europea interviene por primera vez activamente en la política de integración, esta vez en distancia quizá no tanto con los objetivos políticos sino con un estilo de hacer política que ha sido usual en la postguerra europea, pero que ya no será posible en momentos en que la sociedad civil se ha distanciado de un mundo político cuyas vertientes negativas han sido excesivamente visibles¹⁷.

¹⁵ Se puede entender que queda englobado dentro de la «cercanía al ciudadano», que el Tratado cita en el Preámbulo (cf. *Comunidades Europeas - Consejo: Tratado de la Unión Europea. Luxemburgo 1992*, pg. 4). Explícitamente figura en la «Declaración relativa al derecho de acceso a la información» aneja al Tratado de la Unión Europea (cf. *ibid.*, pg. 229).

¹⁶ Cf. la ya citada «Declaración de Birmingham. Una Comunidad cercana a sus ciudadanos» y también las conclusiones del Consejo Europeo de Edimburgo, de diciembre de 1992, en especial su Anexo 3 a la parte A: Transparencia - Aplicación de la declaración de Birmingham). Véanse también los documentos de la Comisión Europea: Una mayor transparencia en el trabajo de la Comisión (en: *Diario Oficial de las Comunidades Europeas, C 63 de 5 de marzo de 1993*, pg. 8-10) y Transparencia en la Comunidad (en: *Diario Oficial de las Comunidades Europeas, C 166 de 17 de junio de 1993*, pg. 4). Además, este principio se ha ido concretando en otra serie de disposiciones sobre el acceso a los documentos de las instituciones (cf. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas, C 156 de 17 de 8 de junio de 1993*, pg. 5 y *C 67 de 4 de marzo de 1994*, pg. 5).

¹⁷ Dice el Informe De Clercq (cit. nota 9): «El debate provocado por la construcción de Europa ha puesto de manifiesto una creciente perplejidad entre los ciudadanos. Esta perplejidad parece poner de relieve por primera vez una ruptura en el tradicional apoyo de los ciudadanos europeos a la causa de la integración europea. Por primera vez, quedarían al descubierto las dudas existentes sobre si (...) la construcción e integración europeas merece(n) la pena» (Prólogo). Para un análisis de esta distancia cf. la ponencia de Enrique Martín López en las Jornadas «El Estado a finales del siglo XX (Del acercamiento del Estado a la sociedad o de la sociedad al Estado), que organizó el CDE. Las Actas están en vías de publicación.

LOS CENTROS DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA EN ESPAÑA

Pero, volviendo al tronco del discurso, pienso que un análisis de los 33 Centros de Documentación existentes en España puede facilitar, por comparación, situar el C.D.E. de Navarra¹⁸. Excepto uno de ellos, el de San Sebastián, con una estructura algo especial¹⁹, tienen una gran cercanía a la Universidad²⁰. Se extienden desde La Coruña hasta Córdoba y desde Lleida hasta La Laguna²¹. Atendieron en 1992 (según sus propios datos) 47.342 consultas²², procedentes en un 55% del ámbito universitario²³. Sólo con gran diferencia siguen las consultas de organismos públicos (13%), del público en general y de las empresas (con un 10% cada sector), de los agentes sociales (5%) y de consultorías (2%). Las consultas se refieren

¹⁸ *El análisis más actual de los Centros de Documentación en España se encuentra en Commission Européenne. Representación en España (Ed.): Centres de Documentation Européenne en Espagne. Fiches d'information (Madrid 1994, pro manuscrito). Contiene datos a diciembre de 1993. Según EuroInfo (cit.) existen en los países comunitarios 274 Centros de Documentación Europea, además de 64 en otros países europeos y 65 fuera de Europa.*

¹⁹ *Cfr. la ficha en: Centres de Documentation Européenne en Espagne, cit., pgs. 121 y ss. Está ubicado en la Cámara de Comercio y depende de una Fundación (Fundación Centro de Estudios Europeos), en la que participan la Diputación Foral, el Ayuntamiento, la Cámara, la Kutxa y las Universidades de Deusto y del País Vasco.*

²⁰ *Incluso dos Centros, los de Alicante y Toledo, instalados originariamente en las Cámaras de Comercio, han pasado luego, al crearse las Universidades respectivas, a estar estrechamente vinculados con ellas. En Comunidad Europea, ¡Dígame!, la característica de los CDE se explica diciendo que «al mundo de la Universidad están particularmente destinados los Centros de Documentación Europea» (cit., pg. 13).*

²¹ *Existen en Alicante, Badajoz, Barcelona (Autónoma, ESADE), Bilbao (Deusto, UPV), Castellón, Córdoba, La Coruña, Granada, Lleida, Alcalá de Henares, Madrid (Autónoma, Carlos III, Complutense (2), Politécnica, UNED), Murcia, Oviedo, Palma de Mallorca, Pamplona, Reus, Salamanca, San Sebastián, Santander, Santiago, Sevilla, Tenerife, Toledo, Valencia, Valladolid, Zaragoza.*

²² *Faltan datos de Córdoba y, por supuesto, de los Centros abiertos con posterioridad a 1992 (Castellón, La Coruña, Universidad Complutense II, Reus, Toledo). Resulta, pues, una media de 1753 consultas por Centro. Ahora bien, algunos datos resultan extraños: así, mientras la Universidad Complutense reseña casi 4000 consultas, la de Valladolid indica ¡9800!; estaríamos ante un caso de «euro-interés» digno de ser estudiado.*

²³ *Para todas las estadísticas, nos atenemos a los criterios de clasificación de la Oficina de la Comisión Europea en Madrid, en Centres de Documentation Européenne en Espagne, cit.*

fundamentalmente a Derecho comunitario (19%), seguidas por consultas de tipo general (12%) y Mercado interior y política agrícola común (9% cada una). Los temas que menos consultas generan son transportes (3%) y energía (1%). En 1992, los Centros editaban²⁴ publicaciones periódicas. Casi todos ellos, además, organizaban actividades académicas, que van desde conferencias aisladas hasta masters y otros estudios de postgrado²⁴. Para atender el trabajo daban empleo a 39 documentalistas y otras 42 personas, además de 28 becarios. 13 Centros reciben ayuda económica del correspondiente Gobierno autonómico²⁵, 2 de Diputaciones Provinciales²⁶ y otros 2 del Ayuntamiento²⁷; 8 encuentran financiación por parte de la Cámara de Comercio²⁸, 1, de la Confederación de Empresarios²⁹ y 4, de la Caja de Ahorros³⁰. Este punto bien se merece una nota: los C.D.E. son, en el fondo, una «solución económica» para la Comunidad, que aporta el material documental (valorado hace unos años en 1,5 millones de pesetas por Centro y por año³¹), mientras que el resto de los gastos (que pueden ser de entre seis y doce millones al año)³² corre por cuenta de las instituciones que acogen al Centro, es decir, las Universidades.

²⁴ *Un 42% de los CDE en España mantienen actividades académicas permanentes.*

²⁵ *Alicante, Badajoz, Bilbao-Deusto, Castellón, Córdoba, Granada, Oviedo, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela, Sevilla, La Laguna, Valencia, Valladolid.*

²⁶ *Bilbao-Deusto, San Sebastián.*

²⁷ *Lleida, San Sebastián.*

²⁸ *Alicante, Badajoz, La Coruña, Alcalá de Henares, Palma de Mallorca, Salamanca, San Sebastián, Zaragoza.*

²⁹ *Alicante.*

³⁰ *Alicante, Badajoz, Palma de Mallorca, San Sebastián.*

³¹ *Según indicaciones de funcionarios de la representación de la Comisión Europea en Madrid.*

³² *La cifra se deduce no sólo de las experiencias en Pamplona, sino de algunos datos de otros Centros que indican las subvenciones que reciben en Centros de Documentation Européenne en Espagne, cit.: Lleida 7,6 millones; La Laguna 5,5 millones; Valladolid 8 millones.*

CREACIÓN E HISTORIA DEL CDE

Fue en 1984, es decir, antes de la adhesión de España a las Comunidades, cuando la Universidad de Navarra solicita de la Comisión de las Comunidades Europeas la instalación de un Centro de Documentación Europea³³. En ese momento se piensa -siguiendo también la línea marcada por la Comisión- en un organismo con amplio respaldo, apoyado por varias instituciones, con participación del Gobierno, la Caja de Ahorros, la Cámara y las Confederaciones de Empresarios, tanto de Navarra como de La Rioja. Sin embargo, finalmente no se llega a un acuerdo³⁴ y la Universidad se hace cargo del proyecto, con el apoyo inicial de las dos Confederaciones de Empresarios, según se refleja en el Reglamento del Centro³⁵. La Comisión de la CE concede el Centro el día 8 de marzo de 1985³⁶. Se inaugura oficialmente el 29 de junio de 1987 y se abre al público el 1 de septiembre de 1987. El Servicio de Teledocumentación se inicia en febrero 1989.

Si al principio el Centro cubre todo el ámbito social, con la creación de otros puntos de información se va desarrollando pronto su carácter eminentemente universitario. A este hecho se va reaccionando con medidas diversas: la citada publicación se sustituye por otra, de título menos feliz («Alerta Europa»), pero de contenido más adecuado: se trata de un simple boletín de referencias bibliográficas en que se reseñan, pensando en los intereses del público, los documentos llegados al Centro en el último mes, documentos de los que los receptores pueden solicitar copia. Además, a partir de 1989 se comienza con actividades académicas, primero de forma aislada y desde el curso 1992/93 englobadas dentro de un «Certificado de Estudios Europeos», en que actualmente hay matriculados casi 100 estudiantes. Se trata de un título complementario a cualquier carrera universitaria. Tiene tres niveles y se

³³ *La solicitud de la Universidad a la Comisión de la CE lleva la fecha de 14 de noviembre de 1984.*

³⁴ *Hay discrepancias respecto a la composición de los órganos rectores del Centro e incluso sobre la ubicación: el Gobierno piensa en situar el Centro en locales de la Caja de Ahorros de Navarra, lo que -sin duda- hubiera llevado a un Centro más ciudadano, pero con menor especificidad universitaria.*

³⁵ *El Reglamento es de fecha 9 de noviembre de 1988. La Confederación de La Rioja en ningún momento concretará esa colaboración, mientras que la de Navarra cofinancia y distribuye el Boletín «Europa al Día», que se publica durante algo más de un año.*

³⁶ *Con Carta del Director General de la Dirección General X, Franz Froschmaier, núm. reg. 001323. Son nombrados Codirectores los profesores José Antonio Corriente y Miguel-Alfonso Martínez-Echevarría.*

caracteriza por su gran flexibilidad: cada matriculado puede distribuir los créditos de la forma que le parezca más conveniente y sea compatible con su propia carrera. La idea que subyace al Certificado es que los estudiantes terminen la carrera habiendo adquirido también ciertos conocimientos de los temas comunitarios, que no están suficientemente presentes en los planes de estudios y que, sin embargo, inciden ya en muchas realidades profesionales. En su primer Nivel el núcleo de este Certificado está formado por tres cursos de introducción, para temas económicos, jurídico-institucionales y documentales. El segundo Nivel se estructura en torno a un curso que expone las políticas comunitarias, mientras que el Tercer Nivel exige un trabajo de investigación ya más especializado. Además, el Centro inicia una cierta actividad de investigación a la vez que se da un desarrollo institucional: en su Comité Directivo están representadas hoy siete Facultades³⁷ y el Comité Asesor lo componen 22 profesores, de 9 Facultades y Escuelas.

Ya que hemos entrado en el capítulo de datos se puede añadir que la participación en las diferentes actividades ha ido creciendo hasta llegar, para el curso pasado, a 2400 personas³⁸. Acudieron en ese curso unos 50 ponentes a impartir sesiones y, desde el comienzo del Centro, se puede calcular que más de 150 personas han colaborado como ponentes en las sesiones. Muchos de ellos proceden de otras Universidades y de instituciones relacionadas con los temas comunitarios³⁹. Es de destacar el carácter abierto, variopinto de las actividades, que pueden ir desde un Concierto en el Aniversario de Claudio Monteverdi hasta unas Jornadas sobre Políticas farmacéuticas, desde un Coloquio, en Roncesvalles, sobre «Del Estado del bienestar al Estado subsidiario (en colaboración con una Fundación alemana) hasta la resolución de Casos prácticos, en los que los estudiantes deben representar el papel de la Comisión Europea, del Reino de España o del Tribunal de Justicia de las Comunidades.

³⁷ Ciencias, CC. de la Información, Derecho, Económicas y Empresariales, Farmacia, Filosofía y Letras, Medicina.

³⁸ El crecimiento en la participación en actividades ha sido notable: por comparación se puede indicar que en el curso 1991/92 se llegó a un total de 745 participantes.

³⁹ Han participado ponentes tanto de las instituciones comunitarias (Parlamento, Comisión Europea, Tribunal de Justicia) como de la Secretaría de Estado para las Comunidades Europeas. Entre los ponentes se puede destacar a Ramón Tamames, Juan Velarde o Alberto Ullastres, junto a profesores de las Universidades de Madrid (Complutense, Autónoma), Barcelona (Central, Autónoma), Granada, País Vasco, Alcalá de Henares, etc. También del Colegio de Europa en Brujas, del European Institute for the Media y de las Universidades de Regensburg, París, Milán, etc.

En cuanto a las consultas, se puede decir que en el curso 1992/93 se atendieron 860. De ellas, un 66% procedía del ámbito universitario. Con ello se sitúa considerablemente por encima de la media de CDE españoles (55%)⁴⁰, mientras que en las otras categorías de consultores está por debajo de la media (organismos públicos: Pamplona 6%, media 13%⁴¹; público en general: Pamplona 4%, media 10%⁴²; empresas: Pamplona 3%, media 10%⁴³), excepto en los grupos con menos consultas: agentes sociales: Pamplona 8%, media 5% y consultorías: Pamplona 6%, media 2%. De las consultas procedentes del ámbito universitario, un 29% del total de consultas proceden de profesores y un 37%, de estudiantes⁴⁴. Las Facultades con mayor interés son las de Derecho, CC. de la Información, Filosofía y Letras y CC. Económicas y Empresariales, por este orden⁴⁵. Evidentemente, con sus 860 consultas, se encuentra entre los Centros con un nivel bajo de consultas, aunque en

⁴⁰ Eminentemente universitarios son Centros como Madrid-Autónoma (97%), Madrid-Carlos III (93%), Bilbao-Deusto (91%), Barcelona-Autónoma (80%), Madrid-Complutense y Zaragoza (75%). Similar porcentaje de universitarios que el de Pamplona tienen Bilbao-UPV, Córdoba, Oviedo y La Laguna. Porcentajes bajos de consultas universitarias, además de Santiago (que indica un 0%), tienen: Palma de Mallorca (12%), Alicante (29%), Granada (30%), Valladolid (30%), San Sebastián (31%).

⁴¹ Valladolid trabaja en un 40% para organismos públicos, Santiago, en un 30%; Santander en un 25%. Es de suponer que fundamentalmente se trate de los Gobiernos autonómicos que tienen su sede en esa ciudad.

⁴² Gran cantidad de consultas de público en general se atienden en Sevilla (31%), Granada (27%), Salamanca (24%), Madrid-Complutense (20%), Palma de Mallorca (18%), Alcalá (16%), Alicante (15%). Pocas consultas de público en general se tramitan en Barcelona-Autónoma (0%), Bilbao-Deusto (2%), Oviedo, Santiago y Valladolid (5%).

⁴³ Una alta vinculación con la empresa mantienen los Centros de Santiago (40%), Palma de Mallorca (30%), Barcelona-Esade (29%), Madrid-Politécnica (26%), San Sebastián (25%), Bilbao-UPV (24%). Poca atención del mundo empresarial encuentran Bilbao-Deusto, Madrid-Carlos III, Madrid-Complutense, Oviedo, Santander, Sevilla, La Laguna, Valencia, Zaragoza.

⁴⁴ Respecto al año anterior, hay una modificación sustantiva: de 17% de consultas de profesores se pasa al 29%, mientras que las de estudiantes descienden del 49% al 37%. Sería interesante que se confirmara la tendencia al aumento de consultas de profesores, lo que indicaría que los temas comunitarios encuentran cada vez más repercusión en las tareas investigadoras.

⁴⁵ Los porcentajes respectivos son: 24%, 14%, 9%, 9%. Entre los profesores, el mayor número de consultas procede de Derecho, CC. de la Información y Filosofía y Letras; entre los estudiantes, el tercer lugar lo ocupa CC. Económicas y el cuarto Filosofía y Letras. Hay una diferencia llamativa: si entre los profesores el Centro está adquiriendo presencia prácticamente en todas las Facultades, el interés de los estudiantes procede casi exclusivamente de las cuatro Facultades citadas.

cifras relativas alcanza un nivel medio⁴⁶. Hay que añadir que el número de consultas ha crecido considerablemente en pocos años y mantiene una tendencia a la alza⁴⁷.

Interesan fundamentalmente cuestiones relacionadas con el mercado interior (18%), seguido muy de cerca por Investigación y política cultural (17%). En la zona media del interés se encuentran la legislación comunitaria (13%), oposiciones y becas (10%) y relaciones exteriores (8%). Poco interés encuentran transportes y turismo (0,4%), estadísticas (0,4%) y energía (1%)⁴⁸.

Evidentemente, no hace falta destacar que -como estos datos se refieren a un solo año- pueden no ser representativos, aunque (en el caso de Pamplona) concuerdan aproximadamente con los datos (menos completos) y los recuerdos de otros años y permiten hacerse una cierta idea del tipo de consultante.

⁴⁶ Los Centros con mayor número de consultas son Valladolid, Madrid Complutense, Barcelona Autónoma, Bilbao Deusto, Madrid Politécnica, Barcelona Esade. Niveles similares a Pamplona alcanzan Alcalá, Madrid Carlos III y Badajoz. Por debajo de Pamplona se encuentran Bilbao UPV, Madrid Autónoma, Murcia, La Laguna, Lleida. Si todas las consultas en el CDE de Pamplona procedieran de Navarra resultaría 1 consulta por cada 581 habitantes. En un cálculo muy aproximado y con las reservas del caso (se trata de la evaluación de un sólo año), el «ranking de interés europeo» de las Comunidades Autónomas (si es que se puede considerar que el número de consultas a CDEs es un índice de ello) resultaría: Castilla-León destaca con cifras muy superiores a la media (1 consulta cada 228 habitantes, pero recuérdese lo dicho del número de consultas en Valladolid), en un grupo medio se encuentran Cantabria (435), País Vasco (449), Madrid (476), Asturias (541), Navarra (581), Baleares (609), Aragón (686). A distancia siguen Cataluña (1062), Extremadura (1294), Valencia (1600) y Murcia (1818). En otras dimensiones se mueven Galicia (2240), Canarias (4286) y Andalucía (4667).

⁴⁷ Esto es preocupante si se tiene en cuenta que el personal del Centro no aumenta y, al ser humano, tiene sus límites. En este momento, una sola documentalista trabajando media jornada atiende todas las consultas

⁴⁸ Hay variaciones significativas con respecto a los intereses generales. Mercado Interior e Investigación y Cultura interesan en Pamplona más que la media (18 y 17% frente a las medias de 9 y 7%); la Política Agrícola Común, en cambio, está por debajo del interés medio. En algunos Centros se dan otras variaciones significativas: en Lleida y Córdoba interesa la Política Agrícola (45 y 23% de las consultas frente al 9% de media); Mercado Interior interesa especialmente en Barcelona-ESADE, Madrid-Politécnica, Bilbao-UPV (23, 21, 17%); Derecho comunitario en Bilbao-Deusto, Oviedo, Madrid-Carlos III, Valencia, Madrid-Complutense (60, 50, 45, 40, 37%), Investigación y Cultura, en Alcalá (15%); Política social, en San Sebastián (15%); Instrumentos financieros, en Santiago (20%); Becas y oposiciones, en Sevilla (33%).

LÍNEAS DE ACTUACIÓN

Evidentemente, respecto a la documentación e información no puede haber otra «política» que tenerla siempre al día y accesible y darle la máxima difusión posible, insistiendo en que -si bien es un centro universitario- está abierto a todo ciudadano, como (además) ha quedado subrayado por el acuerdo que desde hace dos años existe con el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Además, existe la voluntad de dar una difusión cada vez mayor al «Alerta Europa» y de ir desarrollando lo que llamamos «difusión selectiva de información», es decir, la firma de convenios con instituciones a fin de hacerles llegar de forma automática copia de toda la documentación que les puede interesar específicamente⁴⁹.

Existen líneas claras en cuanto a las actividades y los proyectos de investigación. Se podría hablar de cuatro ámbitos temáticos y una metodología de trabajo.

- Está claro que, en primer lugar, las actividades de un Centro de este tipo han de proporcionar una sólida formación en temas referentes a la Unión Europea, un asunto técnico, complejo, y dificultado además por el hecho de que su estructura no es comprensible desde otros modelos y de que incluso la terminología es original, diferente. Muchas de las actividades del Centro quieren ayudar a comprender y a conocer esa realidad que se llama Unión Europea. Además, entendemos que es importante hacer ver que ese mundo no es una esotérica torre de marfil para expertos juristas, sino una parte de la vida real, con incidencia en sectores muy distintos. Así, colaboramos regularmente con las Facultades de Ciencias y de Farmacia o con la Escuela de Enfermería y vamos a hacerlo este año también con la Facultad de Medicina. Se trata de actividades conjuntas, pensadas para explicar a los estudiantes de esas carreras los aspectos prácticos de la vida comunitaria que les van a afectar.

- Por otra parte, pensamos que el nombre «Centro de Documentación Europea» se ha de interpretar en su sentido literal. En realidad, institucionalmente y en cuanto al material documental que contienen, los Centros de Documentación Europea no son tales; son centros de documentación «comunitaria» (o, actualmente, de la Unión Europea). Sin embargo, en las actividades y en la investigación incluimos también los

⁴⁹ En este momento existe con la «Asociación para la Cultura y el Ocio de la Tercera Edad» (ACOTE).

países que no forman parte de la Comunidad. Así, hemos prestado una atención especial a la evolución en los países llamados «del Este»⁵⁰.

- También procuramos tener en cuenta el hecho de que, ya hoy y en el futuro, Europa va a estar imbricada -como realidad y como reto- en un contexto universal. Es más, pensamos que desde muy antiguo Europa se ha caracterizado por una vocación universal, por un contacto, continuo y multiforme, con la «alteridad», contacto marcado en muchas ocasiones por la convicción de que Europa tenía algo digno de ser exportado y de que se enriquecía en el contacto con otros pueblos. Ese encuentro adquiere hoy la dimensión de la solidaridad hacia los países en vías de desarrollo (PVD), solidaridad en que Europa va por delante de los demás países industrializados, por mucho que vaya muy por detrás de lo que los dictados de la ética y de la verdadera responsabilidad parecen indicar⁵¹. Una de las vertientes de estudio y de actividad del Centro se refiere precisamente a las relaciones entre la Europa comunitaria y los PVD. También aquí funcionamos con una idea de «mínimos»: conseguir que el máximo de estudiantes salga de la Universidad no sólo con una mayor sensibilidad por este tema, sensibilidad que incida luego en su vida profesional, sino también con unos conocimientos de un asunto cuya complejidad desconocen muchas veces, viéndola reducida a unas acciones de voluntariado o a soluciones simplistas⁵². En este tema, el Centro incluso ha abandonado una actitud meramente teórica y se ha implicado en la gestión de una Organización No Gubernamental, creada hace dos años con el fin de promocionar proyectos universitarios de cooperación internacional. Este año se han podido desarrollar, con el apoyo del Departamento de Bienestar Social del Gobierno de Navarra, cinco proyectos en Colombia, El Salvador, Kenia y Perú.

- Finalmente, buscamos una cierta especificidad en otro punto: Forma parte del inventario clásico de reproches a la integración europea el dicho de que lo que se

⁵⁰ Se han organizado, por ejemplo, las actividades «Loa países del Este: Claves culturales» (curso 1991/92) o la Jornada «Rusia hoy» (curso 1993/94).

⁵¹ Para la aportación de los diferentes países cf. CIDEAL (ed.): Informe sobre desarrollo humano 1993. Madrid, 1993, pg. 221. Para los datos y las líneas fundamentales de la política de cooperación cf. INSTITUTO DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO (ed.): Política comunitaria de cooperación para el desarrollo. Madrid 1992.

⁵² Se han organizado, entre otros: Curso electivo «Ayuda al desarrollo. Una introducción» (1991/92) y Coloquios: «Ayuda al desarrollo. Proyectos y problemas» (1993/94).

estaría conformando sería «la Europa de los mercaderes». Del inventario de citas clásicas sobre integración, a su vez, forman parte las palabras retrospectivas de Jean Monnet según las cuales, si volviera a empezar en el empeño de unir Europa, empezaría por la cultura. Pues bien, una de las líneas de trabajo (quizá la más conocida) del Centro se refiere a los temas culturales⁵³. Pensamos que -en medio de la dedicación a tantas cuestiones puntuales que conforman la integración europea- no se debe olvidar la reflexión sobre las cuestiones fundamentales que afectan a Europa. En este contexto se inserta el proyecto más conocido del Centro: el Congreso «Cultura Europea», iniciado en 1990, desarrollado con periodicidad bienal y cuya tercera edición tendrá lugar del 26 al 29 de octubre de este año. Es un Congreso conscientemente interdisciplinar, de tema amplio, rompedor de la estructura estrecha de muchos congresos especializados, aún a riesgo de que su carácter variopinto pueda llevar a falta de concreción. Las Actas del I Congreso, en un volumen de 609 páginas editado por Editorial Aranzadi, incluyen 62 comunicaciones. En 1992, en su II edición, participaron 197 personas de 21 países⁵⁴. Está asesorado por un Comité Científico formado por 29 profesores universitarios de 19 universidades o instituciones y 11 países⁵⁵. Su peculiaridad más notoria reside en que -siendo un Congreso pensado específicamente para profesores universitarios, investigadores, expertos, intelectuales- está organizado por estudiantes: actualmente son 66 los que se someten al duro y enriquecedor trabajo de «montar» un Congreso con el entusiasmo y la inexperiencia que acaban dando al Congreso un aire juvenil, pero con un alto estándar de atención de los participantes, de programa marco cultural, de debate. En esa misma línea, el Congreso engloba un Certamen de investigación para estudiantes, que pueden presentar comunicaciones que enjuicia el Comité Científico: algunas son leídas en el Congreso, pocas son, además, publicadas en las Actas y las mejores optan a alguno de los premios.

⁵³ Entre las muchas actividades en este campo se pueden destacar: «*Epocas de la cultura europea: El Renacimiento*» (curso 1990/91), «*Gestión cultural: Una introducción*» (1991/92), «*La Historia religiosa contemporánea en Europa*» (1993/94).

⁵⁴ Argentina, Bélgica, Camerún, Chile, Croacia, Checoslovaquia, España, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, India, Irlanda, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Puerto Rico, República Federal de Alemania, Rumania, Suecia.

⁵⁵ Bélgica, Croacia, Eslovaquia, España, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, Portugal, República Checa, República Federal de Alemania.

- Con este comentario hemos entrado ya en la metodología de trabajo del Centro: la participación de los estudiantes. Aproximadamente 120 de ellos intervinieron el curso pasado de forma activa en la vida del Centro: quienes como becarios, encargados de la gestión de las actividades ordinarias; quienes en la organización del Congreso; quienes en grupos de trabajo. Aquí se trata no sólo -como a veces se afirma malévolamente- de encontrar «mano de obra barata», sino también de que los estudiantes (sin descuidar la meta principal de su estancia en la Universidad) descubran que pueden tener un papel impulsor y creativo, si no consideran la Universidad como lugar de paso, sino que asumen una responsabilidad activa. Además, siguiendo el modelo de Universidad en otros países europeos, se intenta que ya durante la carrera se acerquen a la investigación. Funcionan así algunos grupos, que ya han dado algunos frutos de intervenciones en Congresos⁵⁶ y de publicaciones.

LAS CONSECUENCIAS

Evidentemente, la pregunta más interesante es qué consecuencias puede tener, a la larga, un Centro de Documentación de estas características, si se mantiene y no pasa a engrosar la lista de instituciones efímeras, como lo fue su curioso y adelantado predecesor en los años sesenta. Aquí, a la inseguridad de cualquier pronóstico se une el hecho de que esta comunicación tiene un cierto carácter testimonial, al fundirse la historia del Centro desde hace más de cinco años con un empeño personal del relator. Habrá, pues, que aplicar quizá un cierto «coeficiente de reducción» a lo que aquí se exponga:

1. La realidad comunitaria es una realidad humana, es decir, formada por personas. Y es una realidad donde se juegan muchas partidas de ajedrez que tienen una gran importancia, económica, social, cultural. Siempre, en las realidades humanas son personas las que deciden. Y, junto a consideraciones más objetivas, la buena o mala imagen, el prestigio, la simpatía o antipatía juegan también un papel. El hecho de que pasen por las actividades del Centro tantos ponentes que en su actividad profesional mueven esas piezas de ajedrez o influyen en quienes las mueven pienso que puede tener importancia. Es decir: junto a muchos otros factores (el buen hacer de los

⁵⁶ En un Congreso universitario celebrado en marzo de 1993 se presentaron cuatro comunicaciones, que están en vías de publicación.

eurodiputados navarros, la mayor o menor pericia de los funcionarios del gobierno encargados de las negociaciones comunitarias o de la representante navarra en Bruselas⁵⁷ y tantas otras cosas) pienso que la participación de funcionarios comunitarios o de la Secretaría de Estado para las Comunidades Europeas en Madrid va transmitiendo una imagen de Navarra, en un momento, además, en que las instituciones comunitarias están traduciendo la palabra «lobby» por «grupo de interés» para quitarle la carga negativa que puede tener el término «presión», acercándola a la neutra normalidad que le caracteriza en el mundo anglosajón⁵⁸. No hace falta destacar que para la mayoría de los ponentes el venir a Navarra supone encontrarse con el atractivo del viejo Reino en su paisaje, sus monumentos, su gastronomía, y con el talante acogedor de la Universidad; estoy, simplemente, queriendo decir que el recuerdo suele ser bueno y predispone a una actitud favorable cuando se oiga hablar de Navarra. Pensamos, además, que este efecto favorable será aún mayor cuando se consiga una mayor imbricación -que ya estamos intentando⁵⁹- con otras instituciones navarras: los ponentes podrían aprovechar su estancia para mantener otros coloquios y reuniones de trabajo, conociendo más de cerca la realidad de Navarra.

2. Si partimos de la base de que «Europa», esa «Europa chica» y relativamente formalizada que es la Unión Europea, va a ir influyendo cada vez más en la vida cotidiana, no será malo que haya también cada vez más ciudadanos al menos sensibilizados (quizá incluso formados, siquiera sea superficialmente) en los temas europeos. Entre los factores diferenciadores de cara al futuro de las regiones en

⁵⁷ Es sabido que no parecía posible la representación de las Comunidades Autónomas ante la Unión Europea. De hecho, el Abogado del Estado recurrió la decisión del Gobierno vasco al respecto. Las Comunidades eligieron formas diferentes para obviar el problema: Fundación (Patronat Català pro Europa), sociedad pública (INTERBASK, del Gobierno Vasco). En Navarra, sólo hace poco tiempo se decidió que, en Bruselas, trabajara una persona, dentro de una consultora. Recientemente, la sentencia del Tribunal Constitucional (en el asunto del Gobierno vasco) abre la vía de que las Comunidades Autónomas puedan mantener una oficina en Bruselas (Sentencia de 26 de mayo de 1994 en el asunto 1501/88).

⁵⁸ Cf. por ejemplo el documento de la Comisión Europea: Un diálogo abierto y estructurado entre la Comisión y los grupos de interés, en: Diario Oficial de las Comunidades Europeas, C 63, 5 de marzo de 1993, pgs. 2-7.

⁵⁹ En algunas actividades se ha colaborado, por ejemplo, con: Asociación de Amas de Casa, Ateneo Navarro-Nafar Ateneoa, Ayuntamiento de Pamplona, Cámara Navarra de Comercio e Industria, Club de Marketing, Confederación de Empresarios de Navarra, Consejo Navarro del Movimiento Europeo, Sociedad Hispano-Alemana del Norte de Europa.

Europa se encontrará también la capacidad de intervenir activamente, con conocimiento de causa, en estos temas. Quizá contribuya, pues, el Centro a ir superando esa cierta impermeabilidad a los temas europeos que se comprueba en ocasiones en la sociedad navarra. Evidentemente, se ha de tener en cuenta que la mayoría de los ponentes que imparten las sesiones mantienen una seria actitud pro-europea; es decir, sin euforias ni planteamientos maximalistas están convencidos de que el futuro de Europa pasa por Europa y no por un retorno a modelos anteriores. Evidentemente, también ese talante se transmite.

3. Finalmente, el que el Centro se sume a las pocas instituciones con un interés preferencial por la reflexión de fondo, los temas humanos (como se ve precisamente en el estudio de la relación con los PVD) y la vertiente cultural de la integración puede contribuir a que, si bien no sea posible realizar ya el deseo retrospectivo de Jean Monnet, se tengan más en cuenta esos factores. Sería bueno que precisamente con Navarra, tierra de vieja cultura y de viejas culturas, se asociara esa preocupación por el talante humano de la integración europea.